

de Siberia son señales seguras de su presencia. Solo en caso de peligro abandona la agachadiza mayor esos surcos; mientras la es posible permanece del todo quieta en ellos, y cuando de día se la obliga á levantarse vuela en corta distancia á poca altura y vuelve á posarse en seguida. Nunca describe las líneas de zig-zag de la agachadiza comun; cuando se remonta á mas altura traza solo dos ó tres anchos círculos y vuelve á caer en tierra. Al levantarse hace un ruido extraño, que Naumann compara con el que se produce al cortar el aire con un látigo. Raras veces emite el ave un sonido débil, equivalente á *baed*, *baed*, *baed*, y nunca una especie de quejido como la agachadiza comun. No es tímida, sino por el contrario tan confiada, que solo despues de repetidas persecuciones toma al fin alguna precaucion. Antes de levantarse, sin embargo, recoge el cuello, alarga el pico y permanece inmóvil como una estatua, pero no acurrucada como sus congéneres.

Es ave nocturna como todos los escolopacidos y solo abandona de día su sitio de descanso cuando se la obliga á ello. Al cerrar la noche comienza á moverse y corre como un tringido, con el cuello tendido, por todos los alrededores; vuela alguna vez en un corto trecho á poca altura del suelo, y examina con el pico todos los sitios convenientes para buscar su alimento, que se compone de toda clase de insectos. En la Tundra come sobre todo larvas de mosca, de caracoles y de gusanos; para facilitar la digestion suele tragar piedrecitas y alguna vez tambien vegetales medio podridos.

Segun dice el excelente observador Collett, y segun me dijeron á mí los cazadores de Siberia, la agachadiza mayor nunca se eleva en la época del celo á mucha altura, efectuándose siempre en tierra los preliminares del apareamiento. Allí donde abunda, reúnen á la hora del crepúsculo vespertino ocho á diez machos, y á veces mas, en determinados sitios, que se reconocen por estar la yerba completamente aplastada; allí retozan hasta por la mañana, dejando oír unos sonidos leves y particulares. Con el plumaje erizado, las alas pendientes y la cola un poco levantada y tendida paséanse majestuosamente por delante de la hembra, llamándola con una especie de murmullo que se podria expresar por *bip*, *bip*, *bip* *bib* *bib* *bib* *biberere*, *bib* *biberere*; á veces emiten tambien una voz mas alta dejando oír como un cacareo extraño, producido sin duda con el pico. Entonces levantan la cabeza hácia arriba, abren y cierran la cola como un abanico y demuestran en todos sus ademanes que se hallan dominados por el celo. Cuando dos machos se encuentran, en seguida traban la lucha, valiéndose mas bien de las alas que del pico, pero no dura nunca mucho tiempo. En las noches claras dejan oír un murmullo amoroso con mucho afán, pero no si el tiempo amenaza lluvia; á eso de la media noche van en busca de su alimento. Cuando el celo llega á su colmo muéstranse menos tímidos que de ordinario, permitiendo al observador acercarse sin hacerle caso alguno; y cuando se les ahuyenta vuelven al poco tiempo al mismo sitio. Solo cuando todas las hembras están cubriendo los huevos cesan los juegos amorosos.

En Alemania, así como en la Tundra, la hembra no empieza hasta muy tarde á fabricar el nido, cuando mas pronto á fines de mayo ó principios de junio. No difiere del de la agachadiza comun, y tambien los huevos se parecen mucho á las de esta especie; solo son un poco mas grandes, es decir de 0",044 de largo, por 0",032 de grueso. La hembra empolla unos diez y ocho dias con mucho afán, permanece muy quieta, procura ocultarse acurrucándose, ó segun lo observó Godmann, cúbrese el dorso con musgo y solo se aleja cuando el intruso se aproxima demasiado. Los pollue-

los se conducen poco mas ó menos como los de la agachadiza comun, aunque parece que se declaran independientes mas pronto, abandonando muy luego á sus padres.

Los mismos enemigos que persiguen á la agachadiza comun amenazan tambien á nuestra ave. Su carne es mas delicada que la de todos los escolopacidos, y su caza mas fácil, lo cual explica, desgraciadamente, la disminucion de esta especie.

LA AGACHADIZA COMUN — GALLINAGO GALLINARIA

CARACTÉRES.—La agachadiza comun, llamada tambien becacina, becada de los pantanos, de los príncipes etc., se parece mucho á la especie anterior. Tiene la parte superior del cuerpo pardo negra, con una faja amarillo roja, que baja del centro de la cabeza, y otras cuatro largas, del mismo tinte, que se corren por el lomo y las espaldillas; el vientre es blanco; la parte anterior del cuello gris; la superior del pecho y los lados de esta region llevan manchas pardas; la cola se compone de catorce pennas (fig. 173).

La longitud es de 0",29 por 0",45 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",13 y la cola 0",06.

Una agachadiza que tambien se encuentra en Alemania, y que tiene diez y seis rectrices, siendo la última de cada lado mas larga que la segunda y manchada de blanco en la punta, se ha llamado por Kaup en honor de mi padre agachadiza de Brehm (*Gallinago Brehmi*).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El verdadero país de la agachadiza comun es el norte de Europa y de Asia; pero anida probablemente donde quiera que haya pantanos, en el mediodía de Europa, y tambien acaso en el norte de Africa; es muy comun en la Alemania del norte, en Holanda, Dinamarca, Escandinavia, Livonia, Finlandia y Siberia. En sus emigraciones recorre todos los pantanos, todas las turberas que se hallan entre la zona donde pasa el invierno y aquella en que vive en el verano, siendo mas extensa probablemente la primera. Encuéntanse agachadizas desde el sur de China hasta el Senegal, entre los 45° y 13° de latitud boreal.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—A principios de octubre, las agachadizas comunes se presentan en Egipto y en las Indias en considerable número. Fijanse en todos los pantanos, en los arrozales inundados, en las orillas arenosas de los grandes rios; corren al descubierto como las demás aves de ribera; viajan hácia el sur, siguiendo las grandes corrientes, y llegan á las del Nilo, como á la desembocadura del Ganges.

Aunque se encuentran con frecuencia muchas agachadizas en una misma localidad, la especie no es sin embargo sociable. Los diversos individuos viven uno cerca de otro; pero sin inquietarse por eso de sus compañeros; fuera de la estacion del celo, cada cual vive para sí. Las agachadizas viajan de noche y aisladamente: atraviesan nuestros países apenas se suaviza la temperatura; á lo cual se debe que se las vea en la primavera, desde mediados de febrero á mediados de abril; en el otoño aparecen desde agosto á setiembre ú octubre. En los inviernos poco rigurosos, algunos individuos se quedan en nuestros países; y hasta en aquellos en que nieva mucho se encuentran varias agachadizas cerca de las corrientes cáldas.

Estas aves atraviesan por los parajes secos sin detenerse: solo se las encuentra en las tierras bajas y húmedas, y en los pantanos y las praderas pantanosas; raro es verlas en las márgenes áridas de un rio, como yo lo he observado en la Nubia. Lo que necesitan es un terreno cubierto de yerbas, juncos y otras plantas pantanosas, donde puedan introducir

fácilmente su pico. Allí viven tan silenciosamente, que cuando no están en celo no se las observa.

A la hora del crepúsculo es cuando parece mas activa la agachadiza, aun cuando es ave mas diurna que la becada. Probablemente no duerme sino al medio día; todo el resto del tiempo lo emplea en buscar comida, si no se la inquieta. Su andar es fácil, aunque no rápido, si bien aventaja en este punto á la becada; vuela con mucha ligereza; despues de remontarse describe varias ondulaciones y luego se lanza. La agachadiza se eleva á gran altura; aléjase velozmente, batiendo presurosa las alas; traza un gran arco de círculo; vuelve á poco cerca del sitio de donde partió, cierra las alas, y déjase caer oblicuamente en el pantano. Mas de una vez he visto que sabia nadar perfectamente y que lo hacia sin necesidad: en caso de peligro, y sobre todo cuando la persigue una rapaz, trata de escapar sumergiéndose.

El grito ordinario que produce, y repite varias veces en el momento de volar, es ronco, y puede expresarse por *kahtsch*. En la época de los viajes se la oye gritar á veces con voz sorda *grek* *geck* *gaek*, á cuyo sonido suele seguir otro mas alto, que se expresa por *zip*.

La agachadiza comun difiere por mas de un concepto de la becada: es igualmente tímida y recelosa, pero mas alegre y juguetona, lo cual está en relacion con su mayor agilidad; gústale volar de un lado á otro, sin necesitar hacerlo al parecer; y solo cuando está muy gorda se muestra un poco perezosa. El macho es tan cariñoso con su compañera, como solicito con su progenie: no se inquieta por los demás animales que no le parezcan peligrosos.

La agachadiza se alimenta de insectos, gusanos y moluscos desnudos ó de concha frágil: á la llegada del crepúsculo es cuando comienza á buscar su alimento, y entonces se pasea de un lado á otro, dejándose ver en localidades donde no se la encuentra nunca durante el día. Toma sus alimentos como la becada, y si los tiene abundantes engorda muchísimo.

En los pantanos, las agachadizas anidan una junto á otra; y mucho antes de la puesta manifiestan la pasion que las domina. «El macho se lanza, dice Naumann, remóntase por los aires, oblicuamente primero, y describiendo despues una espiral prolongada, á tanta altura, que apenas puede percibirlo la vista. A semejante elevacion, comienza por trazar círculos; despues, con las alas extendidas é inmóviles, déjase caer verticalmente; baja y se remonta, y describe una línea ondulada con tal ímpetu, que las extremidades de sus grandes rémiges vibran y producen un ruido singular, muy semejante al balido de una cabra. Al volver á las altas regiones, comienza á girar en círculo para trazar de nuevo una segunda línea ondulada, produciendo el mismo rumor. Esta manobra continúa sin interrupcion durante quince minutos ó media hora; el ruido se prolonga unos dos segundos, repitiéndose por intervalos de seis á ocho, y luego, cuando las fuerzas disminuyen, cada veinte á veinticinco segundos. Podria expresarse este rumor por las sílabas *dudu* *du* *du* *du* *du* *du*, pronunciadas con la mayor rapidez posible. El macho ejecuta estos ejercicios por mañana y tarde y aun al medio del día, cuando el cielo está del todo sereno y el aire es apacible: el que tenga buena vista puede observar entonces las vibraciones de la extremidad de las alas, reconociendo que esta es la única causa del ruido.»

Ultimamente los naturalistas se han convencido de que las rectrices, y no las rémiges, producen los sonidos extraños.

Bajo la influencia del celo cambia completamente la conducta del macho: se posa al descubierto sobre la copa de los árboles; remóntase y baja con vuelo incierto y cortado; y sus semejantes no le son ya indiferentes. Aunque cada macho vive siempre para sí, cuando se encuentran dos en celo, en las

regiones de la atmósfera, que es su dominio comun, empuñan encarnizada pelea. A estos ejercicios de alto vuelo sigue despues otro acto. «El macho, continúa Naumann, se ha entretenido largo rato en ejecutar sus singulares movimientos, cuando de pronto resuena en la superficie del suelo, ó sobre una piedra, el dulce grito de llamada de la hembra. Apenas la oye el ave, pone fin á sus evoluciones, y se deja caer casi verticalmente, como una piedra, al lado de su compañera.» El grito de llamada de la hembra consiste en un sonido alto y agudo, que se puede expresar por *tikkuiip* ó *diep*.

El nido se encuentra en el sitio donde se remonta el macho, y á él vuelve siempre: el agua ó el pantano le rodean por todas partes, y está situado en una pequeña altura, en medio de las plantas pantanosas. Consiste en una simple depresion formada en las yerbas, cubierta toscamente por algunos rastrojos secos; las plantas que hay junto á él continúan creciendo y acaban por cubrirle del todo. La puesta se verifica en abril; consta de cuatro huevos de 0",038 de largo por 0",028 de grueso, de grano fino, lisos, mates, de color amarillo sucio ó amarillo aceitunado ó verdoso, y cubierto de manchas grises, en las que se destacan otras verdosas, rojizas ó de un pardo negruzco. La hembra los cubre solo por espacio de quince á diez y siete dias; pero el macho se encarga de conducir á su progenie, y por lo tanto deja de hacer sus evoluciones el día en que nacen los pollos. Al salir estos á luz, están cubiertos de un plumon manchado; al cabo de ocho ó diez dias echan la pluma, á las pocas semanas comienzan á revolotear y algunos dias despues se hacen independientes.

Gracias á su residencia y á su vuelo ligero y rápido, la agachadiza no está expuesta á tantos peligros como la becada, aunque muchas perecen entre las garras del halcon y del milano, ó son víctimas del zorro. Los buzardos devoran muchas crias, y las avenidas repentinas exterminan á menudo centenares de individuos á la vez.

CAZA.—En Europa se caza mucho esta ave, porque su carne es aun mas fina que la de la becada; pero el apoderarse de ella ofrece dificultades, no solo por la naturaleza del centro que habita la especie, sino tambien por sus vivaces movimientos. Se necesita ser buen tirador para matar una agachadiza al vuelo: en Hungría, en Egipto y en las Indias, se persigue á esta ave con pasion, si bien es verdad que en ninguna parte es la caza tan fructuosa como en aquellos países.

CAUTIVIDAD.—Es posible conservar agachadizas cautivas, pero solo á costa de mucho trabajo, y con la condicion de no omitir cuidado alguno. Estas aves se acostumbran muy pronto al hombre y adquieren confianza, solo que se muestran perezosas y están como durmiendo durante el día, desplegando toda su actividad por la noche. No son aves muy divertidas, á causa de estas costumbres opuestas.

LOS FILOLIMNOS — PHILOLIMNUS

CARACTÉRES.—Mi padre indica como caractéres distintivos de este género su pico corto, relativamente alto, de arista angosta y ensanchado en la punta; la cola se compone de doce rectrices.

EL FILOLIMNO GALLINULA — PHILOLIMNUS GALLINULA

CARACTERES.—Esta especie, llamada tambien *becada de las turberas*, *becada murciélagos*, *muda*, etc., es el escolopacido mas pequeño: su longitud es de 0",16 por 0",39 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",11 y la cola 0",04. La línea naso-ocular, una raya que hay debajo de las

mejillas y la cabeza, son de color pardo; dos rayas que existen, una sobre los ojos y otra debajo, son de un amarillo rojo; las plumas del manto de un azul negro, con visos verdes y púrpura, y adornadas de cuatro líneas amarillo rojas; las de la garganta y de los costados son grises, onduladas y manchadas de pardusco; las otras blancas; las rémiges de un negro mate; las rectrices del mismo color, pero con un filete amarillo rojo. Los tintes varían poco según los sexos: en la primavera, esta ave tiene un color más rojizo que en otoño; los pollos son más opacos que los adultos (fig. 174).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Rusia y la Siberia occidental parecen ser la verdadera patria de esta especie: Radde vió pocos individuos en la Siberia oriental. Se reproduce asimismo en ciertas localidades de Escandinavia, de Livonia y de Lituania, donde es común. En sus emigraciones se disemina en una gran parte de Europa, de Africa y de Asia, y parece que no se extiende tanto por el sur como la agachadiza ordinaria.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En los parajes donde durante el paso de las becadas, en la primavera y el otoño, acostumbran á posarse estas aves, se encuentran también los filolimnos gallinulas; pero escasean siempre más que sus congéneres. Algunos anidan en nuestros países: según Jerdon, se presentan en las Indias al mismo tiempo que la becada ordinaria, y se marchan á la vez, diseminándose por toda la península India. Lo mismo sucede en el norte de Africa.

Muchos pasan el invierno en Grecia y España, en los campos pantanosos que se preparan para el cultivo.

«En invierno, dice Von der Muhle, estos campos están cubiertos con frecuencia de 0",30 á 0",60 de agua, por causa de las prolongadas lluvias; entonces son la residencia predilecta de las agachadizas comunes y de los filolimnos gallinulas, y aunque estos últimos no sean los más abundantes, no dejan, sin embargo, de figurar en bastante número. Allí es donde vi por primera vez, en los días lluviosos y de niebla, miles de individuos, que corrían de un lado á otro, buscando su alimento.» Lindermayer dice que se les puede matar cuando están posados; pero que después de sonar un tiro, se remontan verdaderas nubes de agachadizas ordinarias y filolimnos, las cuales desorientan completamente al cazador. A principios de marzo, estas aves vuelven á su país, viajando por la noche.

El filolimno gallinula tiene el aspecto de su congénere, y anda como ella; pero no vuela tan bien. Su vuelo es inseguro, aunque rápido y variado; no le gusta remontarse á gran altura, y se contenta con revolotear sobre los pantanos, como lo hacen los murciélagos. En el momento de lanzarse no grita del mismo modo que la agachadiza ordinaria. Permite que su enemigo se acerque bastante antes de resolverse á huir: no puede resistir un viento fuerte, que le impele de un lado á otro cual si fuese una bola de pluma.

Por la tarde es cuando más se oye su penetrante grito, que se puede expresar por *kiz*; también produce otro más sordo que se traduce por *aehsch*: el de amor es *teltteltteltet*; el cual repite á veces por espacio de cuatro ó seis segundos sin interrupción. Esta ave es muy poco sociable y no se reúne con otras.

Su alimento es en lo esencial el mismo que el de otras agachadizas, pero en su estómago se han encontrado simientes finas con más frecuencia que en las especies congéneres.

Probablemente el filolimno gallinula anida en Alemania más á menudo de lo que regularmente se cree. Eugenio de Homeyer obtuvo algunos huevos en Pomerania, Soeter en Westfalia y Bolzmann también en este punto, encontrados en el Niederstift. Anida con preferencia en Escandinavia, Li-

tuania, Livonia, Estland, el centro de Rusia y el sur de Siberia. El nido es una cavidad, tapizada de algunas raíces de gramíneas, y se encuentra siempre en un montecillo. Los cuatro huevos que la hembra pone son más gruesos y de cáscara más fina que los de la agachadiza común; pero en lo demás se asemejan mucho; son de color verde aceituna mate con manchas de un gris violeta y puntos amarillos ó pardos rojizos en el centro; sobre estos colores se ven diseminadas varias motas de un pardo negruzco. La hembra permanece con tanta afición sobre los huevos, que Woelley pudo tocar uno con la mano antes de que se levantara. No conozco ninguna noticia segura sobre el género de vida de los pollos.

Los enemigos que persiguen á la agachadiza común ponen en peligro también al filolimno gallinula. Su caza no ofrece grandes dificultades, porque el ave tarda mucho en remontarse y vuela relativamente con mucha lentitud. A fines del otoño, cuando ha engordado con exceso, dominante de tal modo la pereza, que se la puede coger con la mano ó cubrir con la red por delante del perro. Su carne es más delicada que la de la agachadiza común.

LOS TRINGIDOS—TRINGÆ

CARACTÈRES.—Los tringidos, ó *corredoras de ribera*, son unas pequeñas zancudas, de cuerpo corto, algo comprimido lateralmente y cuello mediano. Tienen cabeza pequeña; alas medianas y puntiagudas, con la primera rémige más larga, formando las escapulares una especie de falsa ala; cola corta, redondeada en punta ó escotada, y compuesta de doce pennas; pico tan largo como la cabeza por lo menos, recto y ligeramente encorvado en la punta, ensanchado muchas veces en forma de cuchara, endeble, blando y flexible; los tarsos son altos, delgados, y desnudos por encima de la articulación tibio-tarsiana; tienen tres dedos anteriores, largos, delgados y completamente separados unos de otros; cuando el pulgar existe es muy corto y endeble, y apenas toca al suelo. El plumaje abundante y compacto, presenta colores que varían con la edad, las estaciones y el sexo: el gris pardo y el rojo son los tintes dominantes.

Los órganos internos se asemejan á los de los caradridos; pero el cráneo y el ojo son mucho más pequeños. La columna vertebral se compone de doce ó trece vértebras cervicales, nueve dorsales y ocho caudales. De los nueve pares de costillas, siete son huesosas; con frecuencia existe un hueso costal supernumerario, independiente de la costilla. El esternon ofrece á cada lado dos escotaduras membranosas; el pico está provisto de un aparato táctil.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los tringidos están diseminados en todas las partes del mundo; pero más en las zonas frías y templadas que en la tórrida.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Animan las orillas del mar y de los lagos y no abundan tanto á lo largo de los ríos, porque les gusta un terreno fangoso. Aparecen bastante tarde en la primavera, y abandonan su país desde el mes de agosto. En sus viajes los adultos y los jóvenes no forman bandadas separadas; los últimos ya se han apareado mientras los machos adultos y las hembras no se reúnen, sino al llegar á los cuarteles de invierno, donde vuelven á formar numerosas bandadas.

Se puede considerar á los tringidos como las más vivaces y ágiles de todas las aves de ribera: corren muy bien, aunque sea sobre el fango, y entonces no sientan en el suelo más que las falanges terminales, avanzando como movidos por resortes; su vuelo es rápido, ligero, fácil y muy variado; también pueden nadar; tienen la voz aguda y sonora.

Estas aves se alimentan de animales acuáticos, insectos, larvas, gusanos, pequeños moluscos, y algunas veces de granos.

Anidan en los parajes secos de los pantanos, y para ello forman una depresión, la cual tapizan con algunos rastros; la hembra pone cuatro huevos grandes, ovoideos, verdosos, con manchas de un pardo oscuro; y ella solo los cubre. Los pollos nacen revestidos de plumon y corren perfectamente desde el primer día; crecen muy pronto y no tardan en ser independientes, aunque permanecen con sus padres hasta la época de las emigraciones.

CAUTIVIDAD.—Se pueden domesticar todos los tringidos y conservarlos largo tiempo en jaula, sometiéndolos á un régimen muy sencillo; pero es necesario preservarles del frío riguroso. Se encariñan con su amo, y le complacen con su confianza, alegría y docilidad.

LOS LIMÍCOLAS — LIMICOLA

CARACTÈRES.—Los limícolas forman tránsito entre los escolopácidos y los tringidos: son pequeñas aves que se han agrupado tan pronto á una como á otra de estas familias:

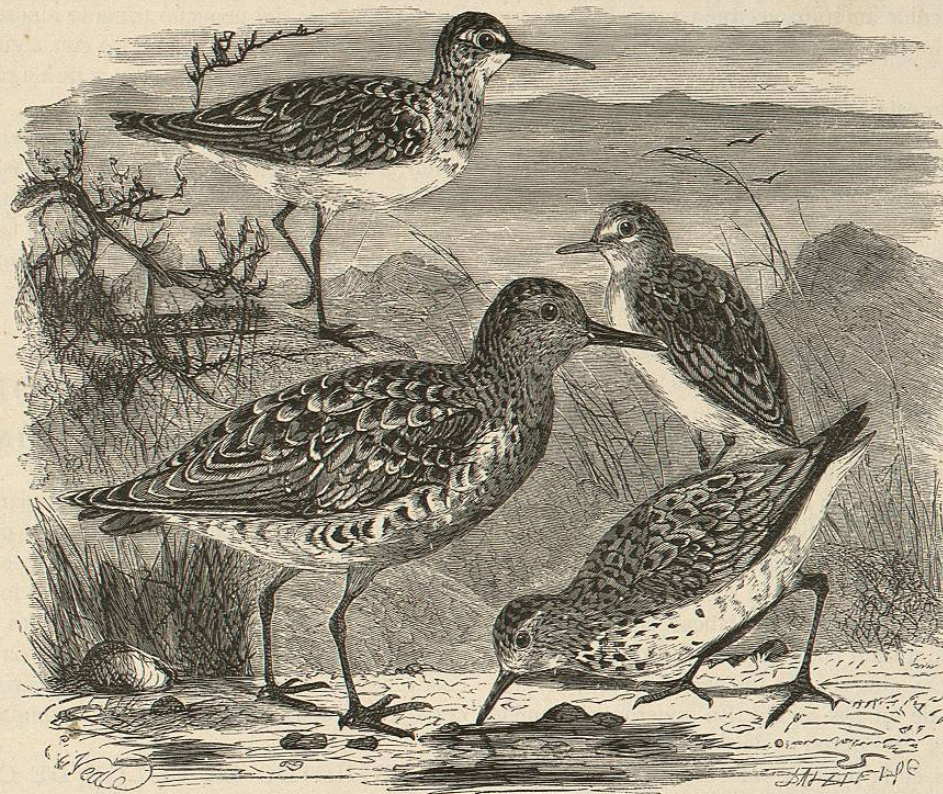


Fig. 175.—EL LIMÍCOLA PIGMEO

Fig. 176.—EL CALIDRIS DE LAS ARENAS

Fig. 177.—LA PELIDNA COCORLI

Fig. 178.—LA PELIDNA DE TEMMINCK

tienen el cuerpo prolongado, cuello corto, cabeza pequeña, pico más largo que esta, blando y flexible en la punta, que es ancha y un poco corva; tarsos relativamente cortos, algo gruesos y desnudos por encima de su nacimiento; los dedos son en número de cuatro; las alas bastante puntiagudas, con las dos primeras rémiges iguales entre sí, y más largas que las otras; la cola es prolongada y puntiaguda.

EL LIMICOLA PIGMEO — LIMICOLA PIGMÆA

CARACTERES.—El limicola pigmeo, llamado también *pelidno platirínco*, tiene la parte superior de la cabeza de color pardo negro, con dos rayas longitudinales de un tinte rojo, matizadas de blanquico; las plumas del manto son negras, orilladas de amarillo rojo; la cara superior es de las alas de un gris ceniciento; la parte inferior del cuello, el buche y los lados del pecho de un rojo amarillento, con manchas de un gris pardo, siendo las plumas blanquizas en la punta; el vientre y el pecho blancos; una raya sub-ocular es blanca, y otra situada por delante del ojo, parda; el ojo de este último tinte: el pico gris rojizo en la base y negruzco en la punta; los tarsos de un gris oscuro. En el otoño tiene el lomo de un gris ceniza intenso, con los tallos de las plumas oscuros y

surcados de un tinte más claro. El ave mide 0",16 de largo por 0",34 de punta á punta de ala; esta tiene 0",11 y la cola 0",04 (fig. 175).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave parece ser menos común en Europa que en Asia y América: habita el norte, y en sus emigraciones llega hasta las latitudes correspondientes á Bengala. En Europa se la considera como una de las aves raras, aunque podría suceder que fuese más común de lo que se cree. Según Von der Muhle, se ven muchas en Grecia ciertos años, mientras que en otros no se presenta una sola.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Habita en los parajes cenagosos, en la orilla de las aguas estancadas, donde pasa su vida tranquilamente. Anda á pasitos, deteniéndose con frecuencia; vuela con rapidez, rasando por lo regular la superficie del agua; suele volver al mismo sitio de donde partió. Naumann le tacha de perezoso; Von der Muhle asegura, por el contrario, que se distingue por su viveza y agilidad; pero la verdad es que conocemos poco su género de vida. No tiene instintos sociables, como los otros tringidos, y parece que evita reunirse con las demás aves. Donde quiera que se encuentre, cúidase poco de ellas; permite al hombre acercarse mucho antes de emprender su vuelo, ó